



Nota editorial: Filosofía y educación
Editorial Note: Philosophy and Education

La filosofía sólo puede ser práctica reflexiva y problematizadora de la realidad educacional contemporánea. Enseñar filosofía de la educación es practicarla. Cuando la filosofía es concebida como práctica colectiva, practicar filosofía de la educación también comporta enseñarla. *Walter Kohan.*

En los años recorridos de este siglo XXI la filosofía de la educación y la enseñanza de la filosofía, particularmente en Colombia e Iberoamérica, se han convertido en campos de acción y de profunda reflexión. Dado que ponen en discusión la relación de las filosofías con su pasado, con las instituciones y llevan necesariamente a preguntarnos por su quehacer en el presente y sus condiciones a futuro. Los debates teóricos y la confrontación de perspectivas han venido ganando fuerza, como lo evidencia la producción académica derivada de resultados de investigación, y las reflexiones realizadas por docentes de filosofía en facultades o programas de filosofía al igual que en los espacios universitarios de formación en educación. Un buen número de publicaciones de artículos de revistas y libros, así como contenidos en formatos de radio, blogs y otros posibilitados por plataformas de internet y redes sociales, dan cuenta de esta fructífera y necesaria producción intelectual en un área que es igualmente importante y necesaria para la

formación y quehacer filosófico en Colombia e Iberoamérica. Además, es destacable la periódica realización de congresos internacionales, nacionales y las asociaciones que tienen a la enseñanza de la filosofía y a su relación con el discurso y la praxis educativa como nodos importantes.

A este inventario de productividad alrededor de la filosofía y la educación, podemos sumar la consolidación de la Comisión Educativa de la Sociedad Colombiana de Filosofía, ya que desde su creación en 2013 tiene como principal propósito analizar e interpretar las políticas públicas en educación, en particular, en lo que afecta la enseñanza de la filosofía, tanto en los niveles medio y superior de educación, como también pensando en la apertura de espacios de divulgación, diálogo y reflexión relativos al encuentro conceptual y práctico entre filosofía y educación. Por otra parte, la Red Nacional de Programas de Filosofía que aglutina los espacios de formación universitaria en Colombia, cuenta con una Comisión Educativa, que ha realizado las Olimpiadas Colombianas de Filosofía y otros encuentros académicos que propician la interacción con docentes, estudiantes e instituciones de enseñanza media, mostrando la relevancia para la filosofía de la reflexión sobre la educación y sobre su propia enseñanza. Estas apuestas dan cuenta del ejercicio filosófico por pensar con y desde la educación, y nos muestran que hay discursos y prácticas que no se pliegan a las retóricas de la crisis de las humanidades y la filosofía.

En cuanto a las motivaciones que llevan a concretar este *dossier*, se encuentra la intención de servirnos de los medios que una revista digital proporciona para poner en escena debates filosóficos contemporáneos y pertinentes. En efecto, asumimos que en la práctica reflexiva que es la enseñanza de la filosofía convergen la indagación tanto por la filosofía de la educación como por la enseñanza de la filosofía. Tal como indica Walter Kohan: “En estos días, quienes nos dedicamos a la filosofía de la educación lo hacemos a partir de una práctica educativa” (1996 142). Así, los textos reunidos en este número de la Revista *Disertaciones* son producidos por profesores que además de su labor de enseñanza se arriesgan a investigar y debatir sobre la práctica educativa y la amplia gama de problemáticas que la rodean.

Este *dossier* se abre con una discusión bastante actual y álgida relacionada con los estándares para los registros calificados y las acreditaciones de calidad para los programas de educación superior en Colombia. En el texto “Normas actuales sobre Educación Superior en Colombia”, Maximilano Prada se encarga de analizar los decretos y

lineamientos que establecen los resultados de aprendizaje como patrón para la formación y la medición de los resultados, lo que no tiene en cuenta aspectos como el aprendizaje. Esta discusión atañe tanto a la formación en filosofía como al debate filosófico acerca de la educación, confrontadas con lineamientos y regulaciones que responden a exigencias de organismos nacionales e internacionales que buscan evaluar la educación.

El segundo artículo se titula “El Alzheimer como experiencia de aprendizaje de la filosofía”, y es el resultado de un proceso que conjuga la investigación-creación con el debate filosófico, y que recurre a la fotografía como una estrategia hermenéutica que permite crear relatos e imágenes a partir del acompañamiento y cuidado de una persona con Alzheimer. Anamaría Roza da cuenta del proceso de investigación-creación en el que los fotomontajes sirvieron como herramientas para intentar comprender la perspectiva del “otro”, interpretándola mediante la creación de obra. Lo que implica también un ejercicio de autocomprensión, el conocerse mediante el conocer y fabular al otro. En la portada de este número contamos con una de las fotografías de dicho proceso de investigación-creación, por ello, agradecemos la amable colaboración de la autora para la revista.

“El pasado filosófico local: las historias nacionales de la filosofía y la formación filosófica profesional en Colombia”, es el artículo de Carlos Arturo López, con el cual indaga por la relación entre la historia y la enseñanza de la filosofía, mostrando que no se trata de una relación simple o mecánica, sino que tiene un gran impacto sobre la manera de comprender el pasado y el presente de nuestra actividad filosófica desde una situación o localización concreta; en este caso, teniendo en cuenta el proceso de profesionalización o normalización. De esta manera, nos invita a pensar en las tradiciones de referencia que soportan las historias de la filosofía, convirtiéndolas en problema de investigación que involucran a ambas disciplinas y nos ayudan a entender el pasado de las instituciones y de la profesión, así como su configuración actual.

Luis Fernando Sierra Blanco es el autor del cuarto artículo, titulado “Una filosofía de la universidad a partir de Jacques Derrida”. En este texto se revisan algunas conferencias y lecciones inaugurales relevantes en la extensa producción del filósofo argelino sobre la universidad, señalando sus contrastes con discursos de Heidegger sobre estas cuestiones. A partir de estos referentes teóricos, se indaga si es posible una filosofía de la universidad, y cuáles serían las condiciones en las que sería posible, teniendo en cuenta la tensa relación entre la instituciones, sus divisiones y quienes allí trabajan.

También hace énfasis en las metáforas sobre la visión y la ceguera recurrentes en los textos objeto de discusión. Con estos elementos nos lleva a reflexionar sobre el rol docente, los límites asediados y difusos de la universidad, su razón de ser y destinación.

En el artículo “Perspectivas filosóficas en la educación del siglo XXI: globalización, gobernanza y pospolítica” se analizan las influencias discursivas hegemónicas que tienen lugar en la educación contemporánea y en sus criterios de regulación y medición. Esto le permite a José Arturo Magallanes Payan evidenciar la imbricación entre filosofía y política, y la constitución de subjetividades en los procesos de enseñanza y aprendizaje, determinados por conceptos como los de competencias, eficacia y éxito, en correspondencia con un paradigma sociotécnico que convive con la cultura digital y la pedagogía instruccionalista.

“Reivindicación de la Ciencia aplicada a la Educación: historia de un reencuentro” es el sexto artículo de este número, bajo la autoría de Adolfo Ceballos, Sara Maury, Vanessa Navarro y Abril García. Este escrito se concentra en el cruce de la educación y las búsquedas de conocimiento que dieron lugar a la ciencia moderna. Los autores revisan la importancia promover la investigación acerca de los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con el humanismo. A partir de ello, muestran cómo el saber y la investigación en ciencias humanas y sociales hacen parte de las búsquedas de sentido y de consensos transformadores ante escenarios hostiles y desalentadores como los enfrentados en las guerras del siglo XX.

El *dossier* se cierra con la traducción de un texto de Ciprian Vălcan, filósofo rumano que nos presenta una reflexión acerca de la relación con objetos de la vida cotidiana y de una alta carga emotiva e imaginaria como son los juguetes. Todo ello pasado por el prisma de los interrogantes y las discusiones filosóficas. Efectivamente, en “Juguetes, infancia y educación filosófica” nos encontramos ante una serie de relatos que mezclan lo autobiográfico con los procesos de formación en filosofía, con la literatura y otras formas de expresión de la cultura popular en la que creció el autor. La traducción fue realizada por el profesor Miguel Ángel Gómez Mendoza de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia), quien ha contribuido a la difusión de la obra de Vălcan en nuestro idioma gracias a las publicaciones y traducciones en diferentes revistas. Al profesor Miguel Ángel le agradecemos su gentil aporte y también el haber logrado la autorización para la publicación.

Por último, a los autores y a los lectores, a docentes e investigadores, les reiteramos la invitación a seguir aportando para la consolidación y continuidad de procesos editoriales que promueven la discusión filosófica.

Camilo Andrés López Leal

Editor invitado

Carlos Mario Fisgativa

Editor